



# TOROS

## PUEBLO

Coordinado  
por Manuel  
F. MOLES

*No está dispuesto a ayudar a las escuelas taurinas*

# Balañá desprecia a los ganaderos



MANUEL F. MOLES  
Foto LEO

**Pedro Balañá es un pez gordo del empresariado taurino. El imperio le viene de herencia, de aquella época en la que fundamentalmente tres hombres amasaron, con trabajo y habilidad, una auténtica fortuna y el dominio de las plazas de toros. Aquellos pioneros eran Pablo Martínez Chopera, Pedro Balañá y José María Jardón. Cada cual tenía un estilo de trabajo y una personalidad diferentes. Se podía o no estar de acuerdo con ellos, pero eran hombres emprendedores y, en la mayor parte de los casos, con afición a la fiesta y a su negocio. José María Jardón era el más reservado y misterioso y el que tenía mayor preparación universitaria. Apenas se dejaba ver. Dirigía en la sombra y su pantalla era Livinio con sus «ingenieros» Juan Martínez y Alberto Alonso y sus socios Escanciano y Marcial**

Jardón manejaba todos los hilos y decidía todo aquello que el bueno de Livinio transmitía a los taurinos. El viejo Jardón era un lince agazapado. Su imperio taurino se desmoronó de una forma previsible. Madrid, su feudo desde la construcción, tenía que salir a subasta. San Sebastián fue para él más una transacción económica, altamente rentable, que una plaza a mantener. Ganó muchos millones en la venta, aunque la ciudad se quedó sin plaza por culpa, principalmente, del Ayuntamiento, que obró con una frivolidad todavía no olvidada. Perdieron Valencia, Gijón, etcétera. No tenía plazas en propiedad y de ahí que el imperio de Vitoria, número nueve, se resintiera en sus cimientos a la hora de las nuevas subastas. Y más que imperio taurino quedó una herencia en dinero. Pablo Chopera, por su parte, creó con su familia otro gran poderío taurino. Plazas, exclusivas y encontró la continuidad directa de sus hijos Manolo y Jesús, que se repartieron los papeles a jugar. Manolo, de puertas para afuera, y Jesús, en los despachos. Y así esta casa ha tenido clara continuidad e incluso se puede afirmar que los hijos han mantenido y aumentado el poderío que creara el padre. Los Chopera actuales, fundamentalmente Manolo, son el eje del empresariado taurino y con su «conquista» de Madrid dominan la mayor parte del negocio. De Chopera se dice siempre que «es el mejor o el menos malo de los poderosos». La verdad es que con fallos y aciertos se trata de un empresario que vive su profesión y es responsable directo de sus actividades. Dentro del negocio se le respeta y hasta sus más directos rivales de oficio le reconocen su primacía. El hijo del tercer pionero taurino, Pedro Balañá, se parece poco a su padre. Este era un hombre hecho de abajo a arriba, creador, imaginativo y que vivía su profesión en primera línea. Su heredero es otra cosa. Ha mantenido la influencia en el negocio porque, entre otras cosas, buena parte de las plazas más importantes que rige son de su propiedad, porque así se lo dejó su padre. En Barcelona posee la Monumental y mantiene arrendada y cerrada la de Las Arenas, para evitar la competencia. Pero lo ma-

lo es que ha ido acabando con la afición en Cataluña, y que su influencia en cosas como el de Sevilla se produce más por razones económicas que por deseos de una afición. Se trata de un hombre, tal vez positivo para los negocios, poco comunicativo y escasamente amable con los taurinos, nulo de afición taurina, que apenas acude un par de veces al año a las plazas de toros, que sigue de coídas la actividad taurina y al que no se le recuerda un gesto romántico o de justicia a la hora de reinvertir sus muchos beneficios en el espectáculo, que ha hecho multimillonaria a esta familia que ascendió con los toros y que ahora posee, entre otros, el negocio del cine en Barcelona, en un acaparamiento casi total.

Pedro Balañá decidió en los últimos años tomar como representante o gerente a Manolo Cisneros. Y hace poco se ha producido la ruptura sin una explicación convincente y con muchos rumores a su alrededor. Balañá ha mantenido un silencio contumaz hasta que de pronto se ha soltado la lengua, y ha dicho algo

cuanto menos discutible junto a otras cosas intolerables y faltas de razón.

Por una parte, cosa rara, ataca a Chopera y afirma que este empresario apoya con dos millones a la Escuela Taurina de Madrid «no por su voluntad, sino porque la Diputación le dio la plaza de las Ventas a dedo y además, posteriormente, le prorrogó el contrato. Existe —continúa diciendo Balañá— un compromiso verbal entre Chopera y la antigua Diputación de Madrid. Y se pregunta el empresario catalán: «¿por qué Chopera no hace en Bilbao o Logroño y en las otras ciudades donde tie-

ne plazas lo mismo que en Madrid? Ya veremos —finaliza diciendo Balañá— si cuando tenga que pagar cien millones de pesetas anuales por arrendamiento sigue subvencionando escuelas taurinas. Balañá ha dicho también que él no está dispuesto a subvencionar las escuelas taurinas de Barcelona y Hospitalet si es que se creen.

Curioso. Balañá desde luego ha cuestionado la acción del ahora ente autonómico de Madrid y este organismo le ha respondido con una nota oficial aclarando su actuación. Y explicando que esa ayuda a la Escuela figuraba en las ofertas del

pliego de Chopera. Pero en fin, ésta es una cuestión a discutir. Lo increíble es que Balañá —y ahí demuestra su proceder con la fiesta— se niegue a colaborar con el apoyo a las nuevas aficiones. Claro que ni quiere dar un duro ni cree en el trabajo de los demás. Lo suyo es recoger sin sembrar. El mismo se descubre.

Pero lo tremendo es cuando afirma: «Yo los problemas de los ganaderos no los conozco, pero sé lo que cobran por los astados, y creo que pocas cosas de las que tiene el campo dan los beneficios del toro. Ahora bien —añade el «generoso» empresario—, lo que no hay que olvidar es que para crear una ganadería de bravo debe de haber por encima de todo afición.»

Es alucinante. Primero reconoce que no conoce los problemas ganaderos. Sólo le faltó añadir que tampoco le importan. Y luego afirma gratuita y falsamente que el toro bravo es el mejor negocio del campo. Esto es para que los ganaderos le enseñen sus libros de cuentas y de paso le pidan los

suyos de negociante para cotejarlos y ver quién se lleva la tajada de un negocio que no es posible sin la presencia del toro. Luego les recuerda a los ganaderos que lo primordial es «tener afición». Muy bien. Ustedes ponen la afición, el sacrificio, el trabajo y la ruina y yo me llevo los beneficios. Pero ¿cómo se pueden decir estas barbaridades sin que los ganaderos se pongan en pie? Aquí es donde hay que unirse y defender el derecho a la parte que les corresponde. Les maltratan, les esquilman y encima reciben este pago de quien vive de ganaderos, de toreros y del público. Se niega a promocionar toreros, echa a la afición de las plazas y pone a los ganaderos contra la pared.

Ya sabíamos cómo pensaba a la vista de sus obras. Pero mejor estaba callado porque acaba de cometer una de las mayores injusticias desde el poder con aquellos a los que más debe y más debía de respetar. Porque cuando el dinero de la fiesta en gran parte ha ido a parar a sus arcas ningún torero se ha hecho tan millonario como Balañá y por supuesto ningún ganadero ha sacado de la fiesta una centésima parte de los beneficios que hoy disfruta el empresario catalán. Cuando no se reparte bien los beneficios resulta muy injusto decir lo que ha dicho.

Pero él parece tenerlo muy claro: los toreros que se las busquen como puedan, los públicos que se aguanten y los ganaderos que no olviden que crían el toro por afición. O sea: todos son amateurs menos el que se lleva el manso. Con el más olímpico desprecio ha abierto la boca tras muchos años de silencio y de desprecio a la fiesta y a sus integrantes. La fiesta no le debe nada a este don Pedro el Cruel. El, sí.

Y acabo. He visto reaparecer en un festival a Macareno tras una terrible recuperación de años de aquel gravísimo percance en Madrid. Macareno quiere y es posible que pueda torear. Balañá no le ha guardado la plaza que perdió en su Sevilla tras el percance. Estos romanticismos no van con él. Macareno tendrá que afrontar la dureza de las plazas fuertes, y me temo que el toro con nervio es razonable. Su esfuerzo así lo demanda.

- Sólo él ha hecho un gran negocio gracias a los toreros, los ganaderos y el público
- El Ente Autonómico de Madrid responde a su acusación de «haber dado la plaza a Chopera, a dedo»



A Macareno, recuperado de su gravísima cogida en las Ventas, no le han respetado su puesto en Sevilla. El empresario catalán tiene poco de romántico

*Ni siquiera ante la evidencia*

# El Jato no se rinde

M. A. M.

Se fue el Jato de las Ventas creyendo que había cumplido con su deber. Salía de la plaza tranquilamente nervioso. Era como ese día de boda, que tú sabes que ha pasado, pero sin saber qué ha ocurrido.

Con el poco aliento que aún le quedaba, nos dijo: «Hay que torear más para estar mejor. Pero creo que el puesto me lo merecía. Quizá siga, me lo voy a pensar...»

Eran sus palabras, entrecortadas, acompañadas de la sonrisa a quienes se acercaban. Sonrisas y cara de miedo era lo que se llevaba el Jato de su tarde de la oportunidad en las Ventas.

Tal vez algún día se vea en ese invento —detector de las mentiras en el toreo— del video y juzgue por sí mismo lo que fue su debut y despedida del público de Madrid.

Y es que, Julián, hace falta hacer autocrítica, ver de nuevo la actuación —¿faena?—, juzgar las propias posibilidades y decidirse. Porque el toreo es algo muy serio que no admite el truco de compararse con los demás y consolarse con que otros lo hacen igual de mal —«otros más jóvenes lo hacen peor que yo y ahí están»—, para seguir viviendo del cuento de la pena. Sentí vergüenza ajena, Jato, cuando te acercaste a brindar ese segundo novillo —¿qué delicia para tocar pelo, señores!— a la empresa, que cumpliendo su palabra te dio la oportunidad —grave error— y me temí lo peor, que en un arranque de celo pidieras una nueva oportunidad en las Ventas, Sancta Santórum, que el pasado domingo fue motivo de sacrilegio. Y es que en el fondo te comprendo, Julián, aunque no comparto lo que piensas, Jato. En el fondo los viejos espontáneos nunca mueren y no se resignan a ello.

Pero hasta aquí puede llegar el respeto, la literatura, el deseo de no hacer leña de un árbol que no se tiene en pie. El Jato, pertinaz siempre, en su papel de espontáneo, pretende seguir: «todavía me queda un último cartucho: la alternativa». Son ganas de alargar una agonía, de negar la evidencia aunque esté en su derecho de decidir su futuro. Pero en Madrid, tras toda una vida saltando a toros ajenos, impresionando a las masas impresionables, con los muletazos hurtados en un clisé entre decadente e inútil, se alimentaban unas esperanzas que el traje de luces, la realidad de estar anunciado en un cartel, han fulminado. Puede que la vida del Jato sea más literatura que realidad o al revés. Pero lo que sí parece cierto y quedó contrastado es que su empeño no pasa la categoría de fábula. Aunque el Jato no se rinda, porque ha asumido el papel de héroe de no se sabe bien qué resistencia, ante la evidencia y aunque diga, jure y esté convencido que todavía le queda un cartucho en la escopeta de la oportunidad. En su escopeta nacional-taurina. Porque de la espera y la «oportunidad» ha hecho una profesión.

*El domingo se despide como novillero*

# CAMPANO: «Antoñete me dará la alternativa en San Isidro»

N. MANJON  
Foto MEDINA

Campano se despide de Madrid como novillero el próximo domingo con un cartel que ofrece, sobre el papel, muchas garantías. «Es un cartel digno de Madrid con Malaver y Sandín, dos buenos toreros, y una novillada de lujo de Torrestrella, que espero haga honor a su procedencia. Si la novillada, que me ha dicho Lucio que es muy bonita, no me hubiese ofrecido garantías no sería capaz de despedirme de mis paisanos. Iría directo a la alternativa.»

En su último año, el novillero ha perdido la expectativa que tuvo en sus primeras temporadas: «El único problema es que he perdi-

do novedad porque llevo dos o tres años dando vueltas por todos los cosos; además han salido otros compañeros que tienen novedad y fuerza. Pero el hecho es que sigo con cartel, ya que me despido en Madrid, plaza a la que debo todo en novillada extraordinaria.»

Campano está responsabilizado con su paso a matador. «El año pasado me di cuenta de que no estaba preparado, y ahora es el momento porque me encuentro más seguro y más cuajado.»

Sobre la comodidad que últimamente ha tenido, Campano se defiende: «Me han acusado de ir cómodo, pero yo siempre he toreado todo. Incluso el público me acusa de que



«toreo novillitos porque me echaron una novillada en Madrid muy pequeña de Branco Nuncio que no debió pasar.»

Campano siempre habla de su futuro de matador como si ya hubiese tomado la alternativa: «El domingo representa mi espaldarazo definitivo como novillero y saldré a por todas en San Isidro como matador de toros. Lo más destacado es que tendré como padrino al maestro

Antoñete y como testigo a alguna de las figuras que vengán a la feria. Espero, con el toro, ser más vistoso, puesto que tengo oficio, y con la rivalidad que me encontraré en el escalafón superior saldré adelante. Sé, de todas formas, lo difícil que será, puesto que partiré de cero, pero me ganaré los contratos uno a uno e intentaré corregir la mayor parte de los fallos que tengo.»

# Alfaro, para Justo Ojeda, con polémica incluida

LUIS NIETO



El Ayuntamiento de Alfaro acaba de adjudicar la plaza de toros, de su propiedad, al empresario aragonés Justo Ojeda por un período de cinco años prorrogables y nueve millones de pesetas. Anteriormente, los gerentes de esta plaza, que no llega a nueve mil localidades, eran la Comisión Popular Taurina Alfareña, junto a los empresarios Paco Gil y Manuel García.

Al finalizar el plazo de arrendamiento que mantenía la Comisión Popular, junto a los empresarios Gil y García, el Ayuntamiento alfareño no propuso la nueva adjudicación a través de subasta. Este hecho lo considera el presidente de la Comisión Taurina

como algo increíble. «El Ayuntamiento ha tomado una determinación en el procedimiento con el que no estoy de acuerdo. Creo que los tres millones que ofrecíamos, junto a Gil y García, era la medida y el punto justo para poder llevar la plaza bien. Lo que ha ofrecido Justo Ojeda es un disparate.»

Paco Gil, el joven empresario salmantino que había llevado últimamente la plaza, quiere quedarse al margen de cualquier polémica. «Si ha existido algo raro no quiero contarlo. Entiendo que no se ha obrado bien; pero si el Ayuntamiento lo cree correcto, yo acato su decisión; y el único que sabrá si ha obrado bien o mal es Justo Ojeda, con el que tengo una buena amistad.» Nosotros, la verdad, es que no estábamos interesados en Alfaro puesto que económicamente no hemos visto un duro; los tres primeros años fueron deficitarios, y el pasado se ganó algo, pero se lo llevó el Tráfico de Empresas.»

Justo Ojeda, el nuevo empresario de Alfaro, comenta: «La plaza me interesa como todas. No ha habido subasta ni nada, pero la plaza estaba libre. La llevaba la Popular, dirigida por Paco Gil, y me vino a buscar el fundador de la misma. Yo hice la propuesta de nueve millones por cinco años, prorrogables de uno en uno y hasta cinco, y la aceptaron. El precio lo podré pagar y seguiré adquiriendo plazas por la zona de la ribera del Ebro siempre que no sean muchas, puesto que soy una persona que ando recta y me gusta dedicarle suficiente tiempo a cada una.»

*Festival en Segovia*

Organizado por el matador de toros Andrés Hernando, ya son dieciséis años los que APADEFIN (Asociación para Ayuda a los Subnormales de Segovia) recibe con carácter benéfico la recaudación del festival taurino, patrocinado por la Diputación segoviana. Este año, el cartel está compuesto con novillos de Baltasar Ibán, que lidiarán el rejoneador Manuel Vidrié y los matadores Jaime Ostos, Capea, Curro Vázquez, Julio Robles y El Yiyo. Los organizadores se muestran esperanzados en elevar la recaudación del año pasado, que ascendió a dos millones y medio con la finalidad de cubrir esta labor humanitaria.

*Con más cartel en América que en España*

# GABRIEL DE LA CASA: «Necesito un buen apoderado»

L. N.  
Foto LEO

«He llegado hace medio mes de Venezuela, donde me cogió un toro en Maracay, y estoy algo enfadado porque en algún periódico de aquí, que suele dar noticias taurinas sobre América, me han ignorado siendo español y haciendo una buena campaña, cuando, por el contrario, toreros de allí, que son desconocidos, han salido en sus páginas», comienza diciendo Gabriel de la Casa.

—¿Te has restablecido ya de la cogida?

—Afortunadamente todo quedó en un puntazo en la axila derecha, que no tuvo consecuencias, y del que ya estoy recuperado. Lo único que siento es que me hizo perder allí un par de corridas.

—Gabriel, triunfas en

América y aquí apenas toreas. ¿Es más fácil cortar las orejas en aquellas ferias?

—Eso es lo que dicen algunos, pero yo he toreado catorce corridas luchando sin apoderado y me he traído el trofeo de la feria de San Cristóbal, de Venezuela, donde he toreado con Ojeda, Tomás Campuzano, El Soro, Manzanares y Capea. Eso dice mucho a mi favor, puesto que el público y el toro eran iguales para todos. Además, yo puedo cambiar la moneda en cualquier momento y romper en España.

—Sin embargo, ¿no sientes cierta desilusión por no tener el mismo cartel en tu país?

—Aquí puedo tenerlo igual. De hecho este año, aunque no tengo apoderado para arrancar con

fuerza, pienso torear más de veinte corridas. Que no haya toreado mucho últimamente en España no es por falta de calidad, ahí están mis dos salidas por la puerta grande de Madrid como ejemplo. Necesito un buen apoderado para triunfar en mi país.

—Recién llegado de América, ¿tienes ya proyectos concretos para la temporada en nuestro país?

—Ante todo tengo mucha fe este año, y quiero triunfar en España y conseguir apoderado. Durante los inicios de temporada pienso torear corridas y festivales por pueblos y en provincias para ir ganando contratos y, a la vez, prepararme de cara a Madrid. Además, otra gran ilusión que tengo es debutar en Sevilla, cosa que me ha prometido Canorea.



## Ordóñez le vendió el ganado y el hierro

JUAN POSADA

José Murube Escobar ha logrado que la ganadería de sus antepasados volviera a las raíces de la casa Murube. Educado en el amor a ella, supo esperar y trabajar duro para que la sangre brava que cuidaran sus abuelos y la hicieran famosa se reincorporara al patrimonio familiar.

El ganadero José Murube Escobar, biznieto de Tomasa Escribano, viuda de Joaquín Murube, última poseedora del hierro y divisa de la famosa vacada de Murube, se siente satisfechísimo porque la ganadería ha retornado, tras sesenta y siete años, a sus manos. «Por fin ha vuelto a casa y se ha hecho realidad el sueño que mi padre no pudo ver cumplido. Yo he tenido esa gran suerte y se la ofrezco a él póstumamente.»

«Cuando mi bisabuela la vendió en 1917 a Carmen de Federico, mi padre, que era un chaval, no pudo disfrutar de la ganadería. Toda su vida me habló de ella, incluso reseñaba las familias de vacas más encastadas y que hicieron historia. Seguimos sus peripecias como si fuera nuestra. Ahora, a Dios gracias, es un hecho maravilloso.»

### Evento familiar

Tras la compra del hierro y divisa a su poseedor, Antonio Ordóñez, que a su vez la adquirió de Carlos Urquijo, hijo de Carmen de Federico, todos los murubes participaron en el evento: «En las reuniones familiares sólo se hablaba de eso. Algunos aportaban nombres de reatas conocidas en la casa e inquirían si había alguna refe-

rencia a ellas. Efectivamente, las hay, pero eso no quiere decir nada, ya que soy consciente del estado en que se encuentra actualmente la ganadería y, aunque lo tenga en cuenta, tendré que empezar de la nada.»

compra de vacas a Pilar Herraiz, esposa de Carlos Urquijo: «Bueno, compré un desechillo, que he puesto en marcha poco a poco. Tengo cincuenta vacas puras de Murube, de las que han salido toros bastante buenos. El año pasado lidió cuatro novillos en Sevilla, con los que triunfó Lucio Sandín, que fueron casi importantes. Pero tengo que llegar a más.»

El ganadero explicó su concepto del toro bravo ac-



Curiosa coincidencia. En un tendido alto de Madrid, hace tres temporadas, Antonio Ordóñez, ahora vendedor, y José Murube, que recupera la vacada de la familia, unidos como espectadores. (Foto LEO.)

## José Murube:

# «Por fin la ganadería ha vuelto a casa»

«He comprado 141 vacas de vientre, 31 uteros, 35 erales y 45 añojos. Los toros se los quedó Ordóñez. Mi propósito es lidiar estos machos cuanto antes, ya que es la manera de saber lo que tengo y hacerme una composición de lugar lo más rápidamente posible. Esto de la ganadería brava es lento y costoso y hay que saber esperar. Ahora que tengo en mis manos la materia prima es necesario investigar a fondo y trabajar muy duro.»

### Primeros intentos

Hace catorce años, José Murube se acercó a la ganadería a través de una

tual: «La diferencia con los de antes estriba en la fiera; había algunos que no se les podía dar un pase y era necesario matarlos rápidamente. Ahora los públicos exigen que los animales metan el hocico por el suelo y aguanten cuarenta muletazos, porque lo que de verdad quieren es divertirse viendo torear bien.»

Sus proyectos: «Tengo un tanto por ciento de vacas que están en tipo clásico de Murube, aunque eso no quiere decir nada; habrá que comprobarlo. Por eso, como mi ilusión es que mis toros aguanten bien el castigo y metan la cara con nobleza

## ● «Quizá la herencia más preciada que me dejó mi padre fue el orgullo de sentirme ganadero de siempre»

en la muleta; no voy a presentar toros-elefantes, sino animales propios para la lidia artística que ahora priva. Si fuera necesario, los venderé todos para novilladas, que buena falta hacen.»

### Ganadero romántico

«Lo malo —prosiguió— es que ya no hay novilleros que salgan de la plaza con pantalones de monosabio, porque los desnudó un novillo a volteretas.

Ahora, casi todos, parece que tienen un cortijo. Así, no hay manera de sacar figuras del toreo. Además, los empresarios no dan novilladas, porque la gente no acude a ellas. La afición actual es menos constante que la de hace treinta años, que gustaba sacar valores nuevos; ahora van a los toros como si fuera un acto social.»

José Murube, un tanto emocionado, confesó:

«Quizá la herencia más preciada que me dejó mi padre fue el orgullo de sentirme ganadero de siempre. Ahora, que tengo el hierro y la divisa de mi casa, que para nosotros es como un blasón, no la voy a tirar por la borda al plegarme a unas exigencias de peso y tipo en los toros, que no van con la realidad. Criaré toros con el peso esencial y la bravura necesaria para que cumplan su misión, que es el hacer posible que los buenos toreros jojo! sepan guiar su bravura con arte y torería. Soy un romántico de esto y no puedo pensar de otra manera.»

## Morenito de Jaén, ante la alternativa

# «El domingo me juego el futuro»

M. A. MONCHOLI  
Foto CANO

El próximo domingo, en la plaza de toros de Jaén, llega el día grande de una alternativa. Morenito de Jaén será el protagonista, con toros de Sepúlveda, con Paquirri de padrino y Esplá de testigo. Y con el coso repleto de paisanos dispuestos a apoyar al torero en su momento más decisivo.

El próximo día 15 será un día muy importante en la vida de Manuel Cruz Martínez. Tras este nombre se guarda el de hasta ese día novillero Morenito de Jaén.

Cuatro años por las plazas, algunos antecedentes, aunque remotos, de gente del toro en la familia y el deseo «de llegar alto, con una afición desmedida».

Responde con cierto aire de timidez, respuestas cortas y muy repetidas. Sabe lo que quiere, lo que necesita y es consciente de lo que se juega el próximo domingo en su tierra. «El domingo es decisivo».

—¿Cuesta trabajo llegar a tomar la alternativa?

—Hombre, si fuera fácil cualquiera sería torero. Cuesta trabajo y cuesta sacrificio, pero al final tiene sus recompensas.

—¿Merece la pena ser torero?

—Merece la pena. Salir a la plaza y ganarte los aplausos del público cuando has estado bien es algo que merece la pena, y si además consigues llevarte a casa un montón de billetes, mejor todavía.

—El próximo domingo es una fecha importante para ti...

—Sí, y estoy muy ilusionado con ese día tan esperado. Yo supongo que será un éxito, puesto que me estoy preparando y estoy mentalizado para ello.



—¿Tienes acaso más fácil ahora un triunfo, cuando no hay muchas figuras?

—Sí que las hay, pero creo que se necesitan muchas más y, por supuesto, no quiero ser uno más en el toro, sino ser una de esas figuras de las que se hable y con la que se tenga que contar para cualquier feria.

—¿Los toros en puntas?

—Sí. Soy partidario de torear los toros en puntas.

—¿Partidario o es que no hay más remedio al ser un torero modesto?

—En principio los toreros modestos también han toreado corridas que no estaban en puntas. En mi caso eso no me preocupa, me limito a salir a la plaza y cortarles las orejas al toro.

—Lo cierto es que no está nada fácil...

—Fácil no lo está. Hay que poner todo por parte de uno y, a veces, poniéndolo todo, todavía es difícil.

—¿Qué crees que hace falta para ser un gran maestro?

—En principio siempre se apunta al valor, después, pienso que la capacidad de pensamiento delante del toro y, por último, la técnica.

—¿Te da tiempo a pensar delante del toro?

—En ocasiones te da tiempo, pero cuando te atacan los nervios tu capacidad de reacción es mucho menor. Normalmente, soy un torero que piensa delante de la cara del toro, que piensa en las dificultades que va planteando sobre la marcha.

—¿Te ha costado mucho llegar a este 15 de abril?

—Eso ha sido prácticamente la ilusión de niño hasta ahora y por supuesto que me ha costado, pero cuando se lo propone uno el camino se hace más fácil.

Los chavales de ahora lo tienen más fácil con las escuelas...

—Creo que sí, que es un gran adelanto para todo el que quiere ser torero y por

supuesto que las escuelas taurinas van a favorecer mucho la fiesta.

Morenito de Jaén tomará la alternativa en su tierra vestido con un terno nazareno y oro —le apunta su apoderado Juan Gutiérrez Puerta y un capote que le ha regalado para ese día la peña que lleva su nombre.

—¿Es muy importante tener alguien al lado que te lleve y te asesore?...

—Es muy importante. Pienso que hay dos tipos de apoderados: el comercial y el que va siempre con el torero. Juan es de los segundos, que me anima y apoya en todo momento, aunque también me echa buenas broncas cuando lo merezco por haber estado mal. Pero yo soy un torero que necesita ese calor del apoderado muy cerca.

—¿Estás preparado para tomar la alternativa?

—Pienso que sí; que después de haber toreado más de veinticinco espectáculos menores y ciento diez novilladas con picadores estoy bien preparado.

—¿Tu toreo está más cerca de los gustos del público de la Maestranza o de las Ventas?

—En principio mi toreo es rondeño, y por eso creo que está más cerca de la Maestranza, aunque muchas veces para llevarse las orejas tenga que hacer ese otro tipo de toreo que llega más al gran público.

—¿Será el principio de la gloria o del fin?

—Yo pienso que de la gloria y el que no piensa así va hundido. Yo necesito triunfar; me juego gran parte del futuro en este envite. Aquí hay que dar la cara porque luego las lamentaciones no sirven para nada.

Maribel Atienzar

# «Me retiro este año y me caso con un conde»

Angel F. CALAMARDO  
Foto MADRIGAL

A una hora muy taurina, las cinco en punto de la tarde, Maribel Atienzar apareció vestida con traje de calle. También es cierto que vestida con un traje de luces la entrevista hubiese tenido un sabor más taurino. En definitiva lo que nos interesa es hablar de toros y conocer cómo piensa y cómo siente esta mujer bajita y con un geniecillo que la hace distinta, como es ella; una persona única que es capaz de quedarse muy quieta delante de un toro. Maribel ha pasado casi dos años en América y son muchas las cosas que tiene que contarnos.

—Maribel, ¿eres feliz?  
—Pues claro que sí.  
Con mirada atenta puesta sobre el papel, la torera de Albacete añade:  
—Creo que he conseguido una meta importante dentro del mundo de los toros y ahora con Alfonso Rossi d'Barbazzale es doble motivo para sentirme muy feliz.  
—¿Es tu novio?  
—Sí; salgo con él desde hace unos meses y pienso

casarme para septiembre.  
—Me han dicho que se trata de un conde, pero del siglo XX.  
—Así es; un conde muy moderno, de este siglo.  
—Maribel Atienzar se convertirá en condesa de Barbazzale. ¿Te hace ilusión?  
—Mucha. Soy muy feliz al lado de Alfonso.  
—Háblanos de Alfonso Rossi.  
—Es un ingeniero quí-

## ● «Quiero despedirme de los públicos antes de la boda»

mico italiano que trabaja en una empresa petrolífera y nada más; ¿qué quieres que te diga?

—¿Tú noviazgo va a hacer que te retires de los toros?

—No es ese el motivo. Lo único que pretendo es torear en España una serie de corridas y despedirme de los toros con la cabeza muy alta.

—Imagina que alguien te hace una buena oferta e incluso te asegura hacer un par de temporadas buenas. ¿Qué ocurriría?

—Tendría que pensarlo. No creas que si lo dejo es por aburrimiento.

—¿Dónde te gustaría retirarte?

—Aquí, en España, donde todavía no me han visto de matador de toros.

—¿Piensas que estás capacitada para figurar en un cartel con dos figuras del toreo?

—Estoy acostumbrada a torear animales muy gordos y no iba a tener miedo, estoy segura.

—Maribel, ¿cuántas cornadas tienes?

—Un toro me partió la clavícula, una cornada de veinte centímetros en la ingle, con 37 puntos; la que me dieron en Medellín, con 17 puntos, y otros siete que tengo en la cara.

—En América, sufriste un veto importante...

—Me hicieron la guerra

en América porque les molesta que yo pudiera matar lo que ellos, e incluso animales mayores. La unión me vetó, e incluso me detuvieron, y fue lo más desagradable que yo he pasado, ni una cornada me hubiera hecho tanto daño. Esa gente no sabe por dónde se anda y me demostraron que tienen menos sesos que un mosquito.

—¿De dónde sacas la fortaleza?

—Del amor propio.

—Muchas veces —añade— no entiendo cómo puedo sacar fuerzas para matar un toro.

Suerte, Maribel, torero, condesa...



## LAS PEÑAS

### La Asociación Juvenil Taurina

L.N.

La Asociación Juvenil Taurina Española, en sus seis años de funcionamiento, ha conseguido un puesto destacado, en Madrid, como organizadora de charlas y conferencias taurinas. Su presidente, Julio Alonso Estévez, se muestra satisfecho de la labor que vienen realizando: «Salvo el año en que se creó, el resto hemos celebrado ciclos de conferencias, y la pasada temporada iniciamos un ciclo de coloquios en San Isidro, que tuvieron una buena acogida.»

—¿Cómo funciona la Asociación y qué tipo de exigencias tenéis con los futuros socios?

—Cuando creamos la Asociación casi todos éramos estudiantes; ahora, la mayoría trabajamos y no le dedicamos suficiente tiempo. Para entrar en la Asociación exigimos la presentación por parte de algún socio, y la persona que quiera inscribirse cuente entre quince y treinta años de edad y pague una cuota de cien pesetas mensuales. Aparte de socios, contamos también con muchos jóvenes simpatizantes.

—¿Tenéis algún tipo de objetivos concretos?

—Lo nuestro no es una peña propiamente dicha, ni tenemos un régimen especial. Nuestra Asociación tiene como doble orientación promocionar los toros entre la juventud y defender la pureza de la fiesta.

—Dentro de esa línea de defensa, ¿cuáles son vuestras mayores preocupaciones?

—El toro; aunque últimamente parece estar mejorando, falta el toro serio que ponga a cada uno en su sitio. Con ese tipo de toro seguro que no habría espejismos de figuras que, en realidad, no lo son. Luego, hay otras cosas importantes, como la obligación de cumplir el reglamento, y su modificación, especialmente en la suerte de varas, modificando la muralla de peto que existe ahora y la puya.

—Por último, ¿os consideraréis unos bocazas en la plaza?

—No. Mantenemos una actitud comedida, aunque algunas veces nos hagan perder los nervios, y siempre es una actitud crítica fundada en conocimientos.



## Gran triunfador en Aranjuez

# EL VITI: «No volveré a vestirme de luces»

OLGA PEREZ ARROYO  
Foto LEO

El domingo reunió la plaza de toros de Aranjuez lo más selecto de la afición taurina con motivo de un festival a beneficio de la Asociación de Matadores de Toros.

Aranjuez se vistió de lujo, transportaba nuestra imaginación. No se hablaba de desviación de la carretera nacional IV ni de la inseguridad ciudadana. Se masticaba ambiente taurino, olía a puros por las calles; los bares y restaurantes estaban abarrotados, con una afición que se había reunido como antaño para ver a sus ídolos. Aranjuez ha dado una nota de color y de afición.

Con lleno, se lidiaron ocho reses de diferentes ganaderías para los matadores Manuel Vidrié, Antónete, S. M. El Viti, Paco Camino, Niño de la Capea, Niño de Aranjuez y los novilleros José Luis Martín Seseña y Juan Carlos Vera.

De los toros hubo uno con cinco años y otro con cuatro, siendo el resto utereros. El festival resultó muy entretenido, y los toreros llegaron con ganas de agradar al respetable.

En la lidia de rejonos Vidrié estuvo francamente bien, identificadísimo con sus caballos, pero con un toro incierto, que murió descordado con el rejón de muerte, cortó una oreja.

El Viti, que me dijo «no volveré a vestirme de luces, pues me domina más la cabeza que el gusanillo del toreo», dio fe del refrán; el que tuvo, retuvo y guardó para la vejez. Toreando con ese respeto y esa seriedad que le caracterizan del torero

recio y con solera, sin inmutarse ni moverse, hizo una faena que recordaba a otra que realizó hace años, en este mismo ruedo, con toros de Baltasar Ibán. El público sacó los pañuelos, concediéndole las dos orejas y el rabo. Santiago Martín recordó que era El Viti, un maestro. Pero insistió en que no vuelve a los ruedos.

Paco Camino estuvo apático con el toro y se oyeron pitos.

Para el Niño de la Capea la temporada se le presenta buena y muy organizada. Más o menos cincuenta corridas. No cree en el fraude del afeitado, y para atestiguarlo enseña las cicatrices de su cara; ha tenido éxito como organizador del festival y también en lo referente a la taquilla.

El Niño de la Capea, con su peculiar estilo, no tuvo suerte, tocándole un toro malo.

Pedro Fernández (El Niño de Aranjuez) toreó muy bien con el capote y muleta, fallando a la hora de matar con un toro flojo. El Niño de Aranjuez no torea en San Isidro desde el 81, donde las cosas no le marcharon bien, y Manuel Chopera no le avisó en las dos últimas temporadas, pero espera que le coloquen en cartel para esta feria.

El novillero Seseña recibió a su enemigo de rodillas y toreando estuvo bien, además de tener facilidad para el temple; en banderillas sólo estuvo regular. Cortó una oreja.

El último fue el novillero Juan Carlos Vera, que pasó sin arte ni gloria.

En definitiva, un gran día de fiesta en Aranjuez; la calidad, muy taurina, y en la que el aficionado disfrutó viendo torear a El Viti.

**PUEBLO**

*Cada día, un suplemento*



Mañana, jueves...

Coordinado por Antón OLIVER

**TELE PUEBLO**